

como para ser dignas de espionaje? Por otro lado, tal vez el verdadero error sea tomar a la ligera las advertencias por considerarlas lejanas a nuestra realidad o como parte de una conspiración.

La libertad plagada de incomodidades y disfrazada de tecnicismos parece no ser un buen puerto, pero todas las conquistas que han valido la pena siempre conllevan sacrificios. Tal vez no se pueda vivir sin internet, pero el testimonio de Snowden da pauta para pensar en nuevas posibilidades que generen un equilibrio entre las fuerzas. Una ciberseguridad efectiva al alcance de todos.

VV.AA. (2021). ***Cuando despertamos, el virus todavía seguía ahí: Antología de textos en cuarentena***, Querétaro, Freire Ediciones, 122 pp.

*Tania Balderas Chacón**

Lo primero que me gustaría destacar es que la antología se compone de tres secciones muy diferentes: Narrativa, Poesía y Ensayo; orden en el que procedí para adentrarme en estas propuestas de cuarentena.

En la sección de Narrativa, los lectores hallarán 6 propuestas distintas donde caben nuestros nuevos hábitos de bioseguridad, la pérdida del sentido temporal de los días en el encierro, la delincuencia que no descansa en tiempos de pandemia y la depresión; pero, al mismo tiempo, es una sección donde caben los juegos con las palabras, un misterio paranormal vía whatsapp, las íntimas reflexiones de un padre de familia poco privilegiado y un amor a prueba de tiempo y planos dimensionales; sin olvidar esas pepitas de oro que mi lectora de poesía siempre agradece como la frase “pacífico apocalipsis” para enmarcar esos extraños días de aparente calma donde todos teníamos que estar en casa; o, un “antojo carbonatado” para referirse a un refresco; o, la “compañía de voz” a la

* Maestra en Literatura Mexicana por la Universidad Veracruzana, México. Profesora en el Colegio Helen Parkhurst. Correo electrónico: lectura.helen@gmail.com

que ahora estamos más acostumbrados, sea por la comodidad de los audios que podemos enviar en un whats, sea porque nuestros alumnos han perdido cuerpo y rostro al no encender sus cámaras; y mi favorita, “el pino de luz que atrapó un ángel para coronarse con su aureola”, aunque no deja de ser extraño recibir estímulos navideños antes de diciembre.

En cuanto a la sección de poesía, conformada por 5 propuestas, 3 son los textos que cautivaron mi atención, pues cada uno, representa para mí, un elemento distinto y esencial de la creación de poemas: por un lado, “Forzada introspección”, es ejemplo del desafío que acepta todo escritor de poesía al jugar con las palabras para ofrecernos en escasos versos una idea bien desarrollada, en este caso específico, sobre la experiencia que comenzó como unas vacaciones obligadas y que se dirige hacia un trágico final; por su parte, “El reflejo cuasi-orgánico de la mente ante el Covid-19”, representa la libertad creativa para fluir sin métrica, pero con ideas contundentes que sacudan al lector, como “Nadie lo vio, pero ya estaba presente: / siempre hemos llevado una máscara”; y, como cierre de la sección, el poema titulado “Coronavirus”, armado a partir del sencillo y alegre octosílabo, nos recuerda que la musicalidad de la lírica popular no sólo sirve para narrar épicos romances o dar vida a las calaveras literarias, sino para refrescar el género del corrido ahora con uno dedicado al retrato social de la época Covid-19, me permito citar las estrofas que utilizaría como estribillo y coro si tuviera la oportunidad de musicalizarlo con acordeón y tambora:

*No hay que tocarse la cara,
ni nariz, ojos, ni boca,
y si en esto no confiara,
use además cubreboca.*

*¡Si hay temperatura alta,
estornudos, también tos,
dolor de cabeza y garganta,
vete al hospital veloz!*

Tras este simpático poema, debo advertir que los ensayos que habitan en la última sección no son textos recreativos, sino 4 reflexiones que coin-

ciden en un objetivo no explícito: volvernos empáticos ante las distintas realidades que destapó la presencia de la Covid-19.

Hay quien lo logra desde un minucioso análisis de la vida en Cadereyta; quien lo hizo desde el duro retrato de los privilegios y la desigualdad social; quien prefirió una disertación sobre la naturaleza del ser humano y, como cierre de esta antología, quien lo hace centrando su reflexión en la sacudida que se ha llevado el sector turístico.

Así, finalizado mi ortodoxo recorrido por esta antología, espero que sus próximos lectores encuentren sus propias pepitas de oro y decidan, con libertad y confianza, cómo y cuándo adentrarse en estos textos que ofrecen tanta diversidad y, por qué no, que encuentren en esta antología un detonante para escribir sobre su propia experiencia a lo largo de esta multifacética cuarentena.

Por último, nada me gustaría más que augurarle a esta valiente publicación lectores que, en un futuro, al habitar en sociedades más equitativas, seguras y saludables, lleguen curiosos a estas páginas y descubran en ellas textos de ciencia ficción, memorias muy lejanas de una época de gran desconsuelo e incertidumbre, textos que los asombren y les resulten imposibles de creer al haberse convertido ya en ciudadanos de un mundo mejor.